

Cerrar la brecha de género en pymes y autónomos acabaría con el desempleo femenino

IXONE ARANA
MADRID

La incorporación de 2,8 millones de nuevas ocupadas por el cierre de la brecha de género en las pymes y los autónomos permitiría eliminar el desempleo femenino existente en España, que se situaba en 1,8 millones de mujeres en el año 2021. Esta es la principal conclusión del último informe del clúster ClosinGap, elaborado por Fundación CEOE en colaboración con el Instituto de Estudios Económicos, que pone el foco en las desigualdades de género en el ámbito de las pymes españolas,

sector que representa el 99,8% del tejido productivo del país, con 3,3 millones de empresas.

De acuerdo con este análisis teórico, la incorporación de estos casi tres millones de mujeres se traduciría en un impacto positivo de 131.100 millones de valor añadido bruto en la economía española, cuantía que equivale al 10,9% del PIB registrado en el año 2021. Además, se cubriría el 65,1% de las necesidades de nuevo empleo en este ámbito que la presidenta de ClosinGap, Marieta Jiménez, calificó como "motor de nuestra economía" este miércoles

durante la presentación del informe. "Muchas veces tienen escasa visibilidad y desafíos que no siempre acaparan grandes titulares. Por eso, es necesario conocer la brecha de género y cómo está impactando en nuestro país", advirtió.

Para cubrir el restante 34,9% sería necesario que un millón de mujeres se incorporase al mercado laboral, lo que daría lugar a un aumento de la tasa de actividad femenina en el agregado nacional hasta el 58,6%, frente al 53,7% que había de media en el año 2021, y que era casi 10 puntos inferior a la de los varones (63,6%).



"Parece mentira que sea un reto y no una realidad", lamentó el presidente de CEOE, Antonio Garamendi.

El estudio revela que en el ámbito de las pymes y autónomos los hombres alcanzaron un total de 10.970 millones de horas trabajadas (67,5% del total) y las mujeres 5.290 millones (32,5% del total), generándose una brecha de 5.680 millones de horas. "Si los hombres tuviéramos horas libres iríamos a jugar a pádel y es algo en lo que hay que trabajar porque parte de esta conciliación también hay que hacerla en casa, no solo en la empresa", recordó Garamendi.